

'CHASQUI'

19



'CHASQUI'

CIESPAL:

**Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación
para América Latina.**

**Avenida de las Amazonas No. 1521 — Teléfonos: 234031 - 236144
Apartado de Correos No. 584 — Cable: CIESPAL**

Quito - Ecuador

CHASQUI 19

El presente número de CHASQUI publica dos interesantes documentos: el uno titulado "Comunicación y Desarrollo" de Juan Díaz

Bordenave, trabajo referente a un análisis conceptual sobre desarrollo y el papel que la comunicación ejerce en dicho proceso. El otro título "Colombia en torno a la fuerza política" realizado por Claudine Bencelin de Emiliani, corresponde a una investigación que trata de desentrañar los elementos ideológicos de los partidos tradicionales de Colombia, liberalismo y conservatismo a través del análisis estructural de los discursos pronunciados por los dirigentes políticos y que publicaron los diarios "La República" y "El Tiempo", durante las elecciones de 1.976.

'CHASQUI'



'CHASQUI'

Más que el desarrollo tecnológico de los medios preocupa a CIESPAL el contenido de los mensajes.

REVISTA DE CIESPAL
No. 19 OCTUBRE - DICIEMBRE 1977

SUMARIO

INVESTIGACION

COLOMBIA EN TORNO A LA PRENSA POLITICA

Claudine Bancelin de Emiliani

9

COMUNICACION Y DESARROLLO

Juan Diaz Bordenave.....

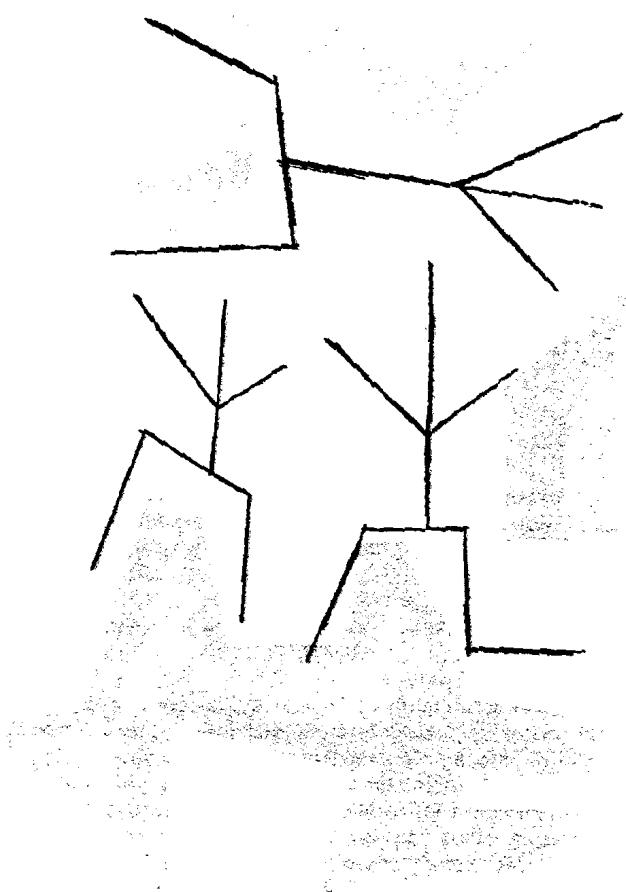
27

TITULOS EDITADOS.....

55

NOTA: En el No. 18 de la Revista Chasqui.
omitimos que la Srta. Lcda. Gloria Jiménez
es la Editora, como lo es del presente núme-
ro.

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
EDITOR
GLORIA JIMENEZ.



investigación

COLOMBIA EN TORNO A LA PRENSA POLITICA

Claudine Bancelin de Emiliani

MARCO TEORICO

Se ha partido de un hecho. Todos los mensajes emitidos por los medios de comunicación conllevan un contenido ideológico; valores que de una u otra forma inciden en la vida de un pueblo determinado y ayudan a la conformación y perduración de una ideología.

Con esta idea se trabajó en la tesis titulada “Mensajes de los partidos políticos colombianos”.

Nos hallamos ante una coyuntura histórica, unas elecciones de mitaca y es por ello que se producen una mayor cantidad de mensajes, emitidos por los dos más poderosos y tradicionales partidos políticos de Colombia: Liberalismo y Conservatismo; dominantes de los medios de comunicación y en especial del medio prensa y mas concretamente de los periódicos de más circulación, mas trayectoria e influencia nacional. Periódicos que por serlo, tienen más alcance nacional, más duración temporal. Se han tomado para el estudio “La República” y “El Tiempo”, representativos de la ideología dominante de nuestra formación social.

Pero estos medios de comunicación no se dan en el aire, no nacen de la nada. Tomando concretamente la sociedad mencionada, la catalogamos como una estructura y dentro de ellas es posible ubicar los medios de comunicación social como una parte integrada de ella.

Para comprender el contenido de los mensajes que lanzan los partidos políticos colombianos a través de los discursos de sus dirigentes, es necesario esclarecer

de donde provienen dichos mensajes y en que sociedad concreta se dan, ya que ellos no son un objeto aislado, sino que forman parte de una totalidad, de una estructura, donde los elementos que la conforman están interrelacionados e interactúan entre si.

Partiendo del punto de que un ámbito, el **quehacer** económico es el que determina en última instancia el funcionamiento de una sociedad, el estudio de esta es posible a través del modo de producción dominante. Es así como la estructura económica condiciona la estructura ideológica y la jurídica política. A través del estudio de la formación social es posible comprender la estructura total **con su movilidad**, donde se llega al momento actual en que la sociedad colombiana está caracterizada por un modo de producción capitalista.

Este modo de producción se encuentra en situación de dominante respecto a los otros modos de producción existentes en Colombia; y se diferencia de otros modos de producción capitalista, debido al estado de dependencia que posee respecto a las formaciones capitalistas metropolitanas.

El término de dependencia fue tomado en el sentido de la necesidad económica de una formación social con respecto a otra, dependencia que se refleja en las otras estructuras. Esto a la vez ocurre a nivel interno y externo.¹

Dentro de esta visión es por tanto posible poner en consideración aspectos políticos e ideológicos de clase que permitan la comprensión de la formación social a través de la cual se imponen unos intereses clasistas.

En este modo de producción la continuidad de ella es posible a través de el salario, que garantiza la reproducción de las relaciones de producción imperantes y la ideología clasista procura mantener el estado social y político, y así para el mantenimiento de las estructuras de una formación social, se dispone de ciertos aparatos ideológicos, dentro de los cuales cabe destacar el aparato político y el informativo. A través de este último, la ideología dominante ha llevado a la sociedad su ideología y ha logrado imponerse.

Ahora bien, si ubicamos los medios de comunicación en la subestructura jurídico—política y más concretamente, como uno de los aparatos ideológicos del Estado, y si, la función de ella es perpetuar la hegemonía, tendríamos necesariamente que determinar lo que es la ideología, siendo así que ella designa un conjunto de reglas semánticas (de significado) de producción de sentido, que proceden de la educación que ha sido inculcada en la familia, escuela, etc., en fin, del proceso de la vida y que se manifiestan a través de una producción, sea determinado lenguaje, arquitectura, moda, costumbres, etc..

De todas formas y a modo de explicación vale la pena aclarar que aunque por funcionalidad, la ideología se enmarque dentro de una subestructura, la ideología se desliza por entre todos los ámbitos de la estructura.

La ideología no aparece sola, sino en cada una de las actividades de una persona.

Es de acuerdo a la participación del hombre en la producción de los bienes

nateriales lo que determina sus pensamientos y acciones.

Así vemos cómo la ideología está en todas partes y cómo cualquier material de producción y por tanto de comunicación llevan en sí ideología; tanto una revista de modas como un discurso político son susceptibles de un análisis semántico.

Se hace necesario entonces hacer un análisis investigativo y científico de la ideología dominante a través de la conjunción de dos aparatos ideológicos; los partidos políticos y en los medios de comunicación.

Este análisis es posible a través del estructuralismo semántico. La clase dominante produce mensajes a través de los cuales no se ve claramente la dominación, sino que oculta tras sí, algunos elementos que aparecen como insospechables y neutrales, dando lugar al funcionamiento de la ideología y sus mecanismos.

FORMACION SOCIAL

A. Período de desarrollo económico hacia el exterior en manos extranjeras.

Desde el siglo XV con la llegada de los españoles al continente suramericano se genera un modo de producción feudo—esclavista que perduraría durante todo el período de la existencia de las colonias ibéricas. En este entonces el mercado nacional basado en los metales preciosos u la economía agraria eran sacados a la península ibérica.

Este modo de producción estaba principalmente caracterizado por la relación dueño—esclavo, que surgió del despojo de tierras a que fueron sometidos los indios, reforzando esta clase explotada por negros traídos del África.

Se impusieron un número elevado de prohibiciones que trajeron como resultado el dominio español en todos sus sentidos; judicial, administrativo, político. Así, la economía nacional estuvo encaminada única y exclusivamente al desarrollo económico del continente español. Para salvaguardar sus intereses económicos la corona española tomó medidas tales como el trabajo obligatorio sin remuneración, los impuestos, una fuerte discriminación racial acentuada en lo político, religioso, educacional, económico. Estas disposiciones eran la “Legislación de Indias”.

Los representantes del gobierno tuvieron carta libre para su enriquecimiento por medio de la explotación con tráfico de esclavos, posesión de tierras, comercio exterior, etc., lo cual fué la base para la acumulación de los primeros capitales de la clase dominante.

El sistema social de los españoles giraba en torno a la religión. La iglesia dominaba en el orden espiritual y se convirtió en baluarte del orden establecido, oponiéndose siempre a los cambios revolucionarios. Este factor tuvo mucha influencia en la dominación, ya que nuestras tribus aparte de ser pacíficas eran religiosas y creyentes.

A finales de este período ya estaba formada una burguesía nacional, producto de mezcla de razas con los españoles.

Había todavía esclavitud pero se daba ya una circulación de dinero. Seguía existiendo la economía agrícola y minera pero surgían algunas fábricas de manufacturas locales; por lo que el mercado local logró extenderse un poco, pero siguiendo con las mismas pautas referentes al mercado mundial.

Aunque la economía estaba en manos de algunos criollos, la política seguía en la de los españoles, siendo ésto uno de los factores que empujaban a la revuelta.

También, contrario a lo que la burguesía criolla deseaba. La Corona restringía las exportaciones de acuerdo a sus necesidades; obligaba a comprar con precios recargados; imponía nuevos tributos; se llevaba el excedente económico y capital acumulados.

El aumento del comercio creció y las utilidades derivadas de las mismas en América Latina; con esto se fortaleció el poderío económico y político y alentó las ambiciones de la burguesía nacional. Esta aspiraba al poder político total ya que significaba el dominio de la aduana, estanco, rentas fiscales, altos puestos públicos, ejército y del aparato estatal del cual dependen las leyes sobre impuestos de exportación e importación. Así pues el cambio, de poder no significó transformación social aunque algunos lo entendieron así.

Al tiempo que esto ocurría en las colonias, el hundimiento del sistema colonial mercantilista español, basado en el control directo de sus posesiones, se hacía cada vez más rápido. Las manufacturas provenientes de España empezaron a ser elaboradas por Francia e Inglaterra, de mejor calidad y precios más bajos.

Fué entonces cuando Gran Bretaña, a través de una serie de tratados comerciales eliminó a los países ibéricos de participar en el desarrollo capitalista mundial. Esto a través de la división técnica del trabajo, nacida de la revolución industrial.

Este comercio creó oportunidades de **beneficio** a los productores y exportadores latinoamericanos y se aprovecharon de esto.

España desesperada por recuperar su comercio, liberalizó sus reglamentos pero ya era muy tarde. Las guerras Napoleónicas y la ocupación de estos ejércitos a la tierra española debilitaron las relaciones de la península con sus colonias.

De esta forma con la crisis del mercantilismo, frente al surgimiento del capitalismo industrial, al descontento de las masas criollas y a las ideas de libertad provenientes de otros países se consiguió la “libertad” de nuestro pueblo, en donde los primeros brotes de insurrección se dieron en una población santandereana llamada “EL Socorro”, debido al descontento general del pueblo, tanto en las clases altas como en las bajas, por los altos impuestos que debían pagar.

B. Período de desarrollo al exterior en manos criollas.

Debido al creciente desarrollo de las nacientes manufacturas neogranadinas se fué reduciendo la economía colectiva agrícola **convirtiéndose** los indios en aprendices u obreros, iniciándose la proletarización del campesinado, por lo que se consiguió entonces la extinción de la esclavitud, aunque no totalmente.

La independencia política no fué seguida por la independencia económica, ya que se pasó a funcionar conforme lo exigía el mercado internacional controlado por los ingleses, apoyados por la burguesía nacional; en consecuencia, la independencia económica quedó comprometida.

Nuestras primeras décadas de vida independiente giran alrededor de una polémica entre libre cambistas y protecciónistas. Los primeros apoyados por una visión metropolitana que se interesa en la apertura de todos los mercados a su creciente producción industrial, se basan en la necesidad y conveniencia de una especialización internacional del trabajo social, pues opinaban que era inoficioso que nuestro país, productor de materias primas, fabricará productos que ya se distribuían por el mundo.

Esta polémica era presionada por fuerzas externas e internas, compuesta ésta, por comerciantes y la incipiente burguesía industrial, cuyos intereses coincidían con el de la potencia dominante.

Así, apoyados por la metrópoli se facilita la adopción del libre cambio y el establecimiento de un estado liberal.

La esclavitud fué abolida y las nuevas relaciones fueron de patrón a obrero, contractualmente establecidas, fijándose entonces un salario monetario, nueva forma flexible y progresiva de explotación.

Ahora los mercados nacionales van produciendo para el consumo interno. En este momento ya no hay una intervención política externa directa hacia Colombia.

La organización social después de la independencia nada cambió; la aristocracia conservó su poder de privilegio y los artesanos, peones, indígenas y otros grupos sociales, su posición de explotados. Así, cuando la crisis política entre metrópoli y colonia lo permitió, algunos sectores de la burguesía criolla lo aprovecharon para capturar el poder estatal.

Desde entonces los partidos políticos empiezan a vislumbrarse. Se constituye entonces una fuerza denominada Boliviana, al mando de Simón Bolívar, quienes fueron luego los conservadores y los santanderistas, bajo las órdenes del general Santander, posteriormente los liberales. Los primeros apoyaban ideas centralistas y los segundos eran portadores de las ideas federalistas.

Así con la constitución de la República, los dirigentes de la clase dominante al mando de Bolívar y Santander ocuparon los primeros cargos públicos y elaboraron la Carta Constitucional de Cúcuta en 1821, que regiría los destinos del pueblo colombiano, y donde se hicieron cambios de orden político, religiosos, sociales y económicos.

Dieron en ella la concepción del Estado, como organismo que velaría por la igualdad y neutralidad en todos los asuntos (económicos, políticos, sociales, etc.) mostrando como universales sus intereses que en verdad correspondían a sus intereses particulares de clase y del estado que estaba en sus manos; apareciendo el estado como por encima, como intermediario y representante de todos.

La concepción del Estado en el siglo XIX, se basaba en el individualismo como igualitarismo; libertad como limitación del Estado; ruptura de la unidad del poder público; racionalización del poder, mito de soberanía popular; división artificial de la unidad espacial; predominio del interés privado frente al interés común.

Hacia finales del siglo XIX se abandonó la ideología federalista optándose por una política de descentralización administrativa espacial, se declara que el interés privado debe suceder al público, se considera la posibilidad de restringir ciertas libertades y dar al estado poder de intervención en asuntos económicos y comerciales.

Se hace necesario para el comercio la creación del canal de Panamá, proyecto al que contribuye Francia ya que nuestro país no contaba con los elementos esenciales.

En 1902 se inicia la guerra civil de los mil días, entre liberales y conservadores, que coadyuvada con la quiebra de la compañía constructora francesa, dió a Estados Unidos, quién aparecía como potencia mundial, la posibilidad de tomarse Panamá y empezar su política de hegemonía.

Finalmente en 1910, tras la guerra de los mil días, los episodios del canal de Panamá y el “quinquenio” del general Reyes, por un acuerdo de los partidos se aprueba una reforma encaminada a controlar el excesivo autoritarismo de los gobernantes, a dar representación a las minorías disidentes, a establecer un control judicial a la legislación, a restaurar la libertad de prensa perdida y a restringir las facultades presidenciales durante las declaratorias del estado de sitio. Así sigue funcionando el país hasta la década de los años treinta.

C. Período de desarrollo económico interno.

Industrialización en Colombia.

En este período debido a la producción agrícola, mercantil e industrial, por último, trae una rápida acumulación de capital, donde se percibe una alta tasa de plusvalía.

Debido a la crisis económica mundial que se precipitó en 1929, Estados Unidos cerró su comercio exterior y Colombia ayudada con sus nuevas medidas proteccionistas, crea la joven industria nacional, auspiciada por el apoyo del gobierno a la iniciativa privada. Es así como la industria creció a un ritmo del 10.8% anual, representando la tasa más alta en los años de existencia de la economía colombiana hasta empezar la década de los 60.

En 1941 Colombiase comprometió oficialmente en la II guerra mundial. Al principio trajo un nuevo auge de la industria, ya que los países activistas dirigieron su economía a la producción bélica y recurrieron a nuestro país en busca de bienes de consumo.

El gobierno, el pueblo colombiano y los trabajadores sindicalizados, estos últimos ahora orientados por la doctrina revisionista norteamericana, ya que la guerra les había cerrado el contacto con los comunistas de Europa y cegados por el antifacismo, dieron toda su participación incondicional a la guerra, nacionalizando empresas alemanas que luego pasarian a manos norteamericanas. Así se construyeron algunas empresas importantes de capital mixto, una nueva modalidad de inversión norteamericana en Colombia.

Con los negocios de guerra la renta nacional, según la misión Currie, aumentó dos veces su valor. La producción industrial también se duplicó y las actividades rurales triplicaron su producción.

En esta condición se encuentra Colombia cuando Lleras Camargo ocupa la presidencia para finalizar el periodo de López. Llama a elecciones. El conservatorismo postula a Ospina Pérez quién sale elegido en 1946, después de una hegemonía liberal de 16 años. Los liberales van divididos a los comicios y postulan a Gabriel Turbay y al caudillo Jorge Eliécer Gaitán, quién conformaba un movimiento demagógico basado en una lucha contra los políticos de los partidos tradicionales y apoyado por todo el pueblo.

Con el gran enriquecimiento que iba haciendo la oligarquía, la clase baja se iba empobreciendo. La contradicción entre las fuerzas productivas del país y sus relaciones llegaron al clímax, pero lo que se alcanzó a ver fue una lucha entre los partidos tradicionales por el control del estado. El 9 de abril de 1948 Gaitán es asesinado y este hecho coadyudado con la lucha de los partidos por el poder y la tensión entre las fuerzas productivas originan el fenómeno de la violencia.

Se dan así dos aspectos en torno a este fenómeno, el primero de ellos la lucha entre los dos partidos tradicionales debido al desenfreno de los apetitos políticos por conseguir el poder del estado y por tanto sus beneficios, que se convierte en una lucha encarnizada entre los miembros de extracción popular entre los miembros de uno y otro partido.

El otro aspecto para tener en cuenta es la crisis socio—económica, ya que las élites de ambos partidos, para defender sus intereses, manejaban esta lucha encarnizada. Así hay que tomarla también como una lucha intra—clase, pues ya se veían los brotes de los campesinos contra los latifundistas y el descontento del pueblo por el empobrecimiento que experimentan.

De la violencia surgieron las guerrillas, grupo armado que luchaba contra los intereses de la clase dominante.

En esta situación sube Laureano Gómez al poder, durante cuyo gobierno se hacen grandes concesiones a Norteamérica penetrando la metrópoli. De modo pues, que llega no solamente al poder cuando el país nadaba en sangre, sino que

estaba en una etapa de vigoroso ascenso del capitalismo.

Ante las concesiones del gobierno de Urdaneta, durante la retirada esporádica de Gómez, ~~manejado~~ por el presidente, ~~las amenazas~~ de los intereses de la gran burguesía ante las guerrillas, y ante el ascenso de la violencia, la oligarquía coadligada da un golpe de estado al mando del comandante de las fuerzas armadas general Gustavo Rojas Pinilla, en 1953, quién prometió “paz, libertad, y justicia para todos sin diferencia”, bajo las consignas, no más sangre, no más depreciaciones” y anunciando el solemne compromiso de que las fuerzas militares solo estarían en el poder mientras se organizaran las condiciones necesarias para realizar unas elecciones puras.

D. Desarrollismo

Durante el gobierno del general Rojas se vió una nueva alza de los precios internacionales del café, por lo que este gobierno contó con una gran cantidad de divisas, que invirtió en obras de carácter suntuario, beneficio personal y propaganda para el régimen; pues desde ya empezaba una fuerte corriente rojista, que disfrazaba de gobierno popular, ante la posibilidad de nacionalizar algunas empresas, y la cual trece años más tarde se constituiría en la autodenominada tercera fuerza “Alianza Nacional Popular” (ANAP).

Ya no era Rojas Pinilla el salvador de la patria, si no un dictador ilegalmente enriquecido con ansia de seguir la política populista de Perón.

La burguesía veía amenazados sus intereses y es así como un año antes de que Rojas terminara su período, da un golpe de estado contra el general y se nombra una junta de gobierno provisional, la cual se encargó de reformar la constitución.

Esta reforma consistió en un pacto entre los dos partidos tradicionales, quienes se alternarían la presidencia de la república durante 4 períodos sucesivos y a repartirse paritariamente los cargos públicos.

Se instauró así el período llamado Frente Nacional, durante el cual, las luchas partidistas pierden su importancia al tener asegurado su poder durante 16 años y así igualmente las ideologías populares perdieron su importancia al no ser necesarios sus votos para una participación de sus ideas, pues sin importar el número de votos los dos partidos iban al poder.

Paralelamente a esta situación política el país vivía bajo las teorías desarrollistas de Perraux y Rostow, entre otras, impusados por agencias internacionales para lograr que la década de 1950—1960 se convirtiera en la década del desarrollo, que se entendía como un cambio social y mental para capacitar a la población para un crecimiento acumulativo y duradero de su producto real global.

Así Estados Unidos a través de sus entidades BIRF, AID, etc., financiarían la primera etapa de desarrollo en busca de una segunda etapa de crecimiento auto-sostenido.

La década del 50 y más fuertemente la del 60, se caracterizó por la necesidad de

elevar la tasa de crecimiento económico, en busca de una mayor amplitud del mercado nacional, entendiéndolo como un mayor ingreso “per cápita”, que permitiera un incremento del consumo de bienes y servicios.

Tanto la crisis de los modelos desarrollistas y la revolución cubana dan la posibilidad de una movilización popular a las clases insatisfechas y por eso surge como una reformulación de las teorías desarrollistas, la Alianza para el Progreso por medio de la cual los Estados Unidos da políticas como al redistribución del ingreso, propiedad, industrialización, etc., y políticas que no afectaran los intereses de las clases dominantes con el fin de que la situación interna se balanceara, y poder continuar con el apoyo de Colombia y América Latina.

Así a lo largo del desarrollismo, se vislumbraban algunas concepciones, como la de Estado, donde se ha ido viendo su intervención más creciente en la economía. Se va dejando así de un lado la concepción de estado gendarme, pasando a ser esta una entidad planificadora de bienestar general.

Una nueva forma de estado se engendra a partir del siglo XX, donde el estado ha ido interviniendo más en la economía nacional, llegando al actual momento donde las intervenciones facilitan la acción económica de la clase dominante.

METODOLOGIA DE ANALISIS

Esta parte está destinada a desentrañar los elementos ideológicos de cada partido político, lo que en verdad son y lo que se propone cada corriente. Esto ha sido posible a través de la lectura y el análisis de los discursos de los dirigentes pol., aparecidos en los periódicos representantes de us corrientes, con relación a las elecciones de mitaca en 1976.

Para el estudio se recolectaron los discursos pronunciados por los dirigentes en las plazas públicas y en concentraciones, tomando para ello los efectuados desde principios de Enero hasta el 10 de Abril, día en el cual fueron clausuradas las manifestaciones electorales.

El trabajo fué orientado desde un principio a hacer un análisis de las diferentes colectividades políticas ddell país: Liberalismo, Conservatismo, Anapo (Alianza Nacional Popular), Moir (Movimiento Obrero Independiente Revolucionario) y el partido Comunista. Comunista .

Para el análisis de Liberalismo fué escogido el diario “El Tiempo” por ser el periódico liberal de más tiraje en el país y uno de los diarios más influyentes de la nación. n a c i ó n .

El análisis del conservatismo fué hecho a través del diario “La República”, por ser uno de los más representativos de esta corriente.

El partido comunista cuenta con un semanario titulado “Voz proletaria” que fué elegido para el caso en estudio. Vale la pena recordar como durante la coyuntura electoral hubo una coalición entre este partido y la UNO (Unión Nacional de

Oposición), motivo por el cual **esta** corriente quedó incluida en el estudio de este semanario.

Como representante de la **Anapo** fué seleccionado el periódico de la colectividad, también, semanario, llamado "Alianza". Esta publicación solo apareció en los tres meses mencionados, dos veces.

"Tribuna Roja", periódico quincenal representativo del Moir salió al público solo 2 veces durante los tres meses estudiados. Con el fin de lograr una **mayor objetividad**, se seleccionaron los discursos de cada dirigente, aparecidos en el periódico correspondiente a su partido. Los discursos seleccionados fueron **aquellos** en los cuales las palabras de los personajes se publicaron **exactamente** y no como recuento o reseña.

Debido a que "Alianza", "Tribuna Roja" y "Voz Proletaria" no publicaron ningún discurso de sus dirigentes no fué posible hacer el análisis semántico de los discursos de estas tres colectividades.

El liberalismo y **Conservatismo**, representantes del sector dominante, cuyas publicaciones diarias adolecen de discontinuidad, cuyo tiraje y espesor permiten un gran despliegue ideológico, formaron un gran material de análisis que permitieron el estudio de las **dos colectividades** políticas más grandes y representantes de la clase que detenta el poder.

A través del estudio de los discursos por el medio prensa no se pretende agotar los medios de expresión de este sector social, sino mostrar uno de sus canales de expresión

El material del corpus está constituido por 60 **discursos**, 32 discursos liberales aparecidos en "El Tiempo" y 28 conservadores aparecidos en "La República".

Este material alude en términos generales a las bases ideológicas, económicas y políticas presentadas por los diversos dirigentes que se disputaban las curules del consejo y la asamblea, y en otras ocasiones las bases políticas, ideológicas y económicas que enunciaban dirigentes no interesados personalmente en puestos públicos, sino interesados en la consecución de afiliados.

Este **corpus** de 60 discursos fué seleccionado de un total de 106 al objeto de estudio: el desentrañamiento de la ideología dominante con ocasión de la campaña de mitaca de 1976.

ESTRUCTURALISMO SEMANTICO

El modelo se construye sobre las estructuras lingüísticas, es decir sobre la presencia de pares de términos, situados sobre un mismo eje lingüístico (mostrando la relación que existen entre ellos) y en concordancia con los términos del principio organizacional.

El principio organizacional se forma sobre un eje sémico constituido por semas

básicos (mínima unidad semántica) en sus extremos.

Este principio da coherencia al discurso que aparentemente estaba inconexo.

El principio organizacional o estructura elemental es el modo de existencia de la significación caracterizada por la presencia de la relación articulada entre dos semas.

La estructura elemental se encuentra de acuerdo al carácter reiterativo de pares de términos.

El análisis que propone el estructuralismo semántico no solo se basa en la reiteratividad numérica, como otras metodologías de análisis de contenido que no hacen alusión al carácter connativo de los contenidos ideológicos.

El estructuralismo semántico estudia el contenido de los significantes y da a luz el verdadero carácter ideológico gracias al establecimiento de oposiciones bipolares. Así la semática estructural va más allá de los métodos cuantitativos, tomando el fenómeno ideológico inmerso en los términos.

La estructura elemental se conforma, como anteriormente se dijo, por relaciones. Estas relaciones de oposición son llamadas paradigmáticas y se unen por un elemento común llamado eje semántico.

Hay otro tipo de relación, la sintagmática; en esta estructura los términos adquieren su sentido no por la oposición, sino por una relación de ordenamiento respecto a otros términos o estructuras paradigmáticas.

La estructuración del modelo es entonces una combinatoria de paradigmas y sintagmas, siendo la más relevante de las dos la ordenación cuantitativa que lo adentra en un terreno cualitativo.

La lectura ideológica del discurso es posible entonces a través del establecimiento de la estructura elemental en el primer momento.

Seguidamente se estructuran una serie de ejes semánticos que no cumplen la función del principio organizacional. Por último se deben dar a conocer las relaciones entre los ejes sémicos secundarios con el eje sémico elemental, ya que dentro del discurso existen jerarquías.

Una vez estructurado el corpus con esta metodología, se obtiene el texto, que no es otra cosa que el corpus de estudio.

ANALISIS SEMANTICO

Guiada por el modelo anteriormente expuesto se revela la estructura fundamental alrededor de la cual se organizó toda la campaña de mitaca que es en última instancia el lanzamiento de las candidaturas presidenciales:

“Yo les pido a quienes estén de acuerdo con mis ideas que voten de manera inequívoca en el sentido de que estas elecciones conllevan una definición en materia presidencial” (1).

(1) LLERAS RESTREPO, Carlos. “El Tiempo”. Abril 5-1976.

La estructura fundamental del discurso se presenta a través de dos polos. En los liberales:

L I B E R A L I S M O E X T R E M A I Z Q U I E R D A
(Moir, Anapo, Juco, UNO).

En el conservador:

C O N S E R V A T I S M O C O M U N I S M O

En esto se resume la campaña y la alternativa propuesta por los partidos. Es esta oposición la que constituye el eje fundamental de significación del discurso. Mediante el desentrañamiento de los polos, se decodifica todo el mensaje, superando su nivel latente.

A través y a partir de los dos polos van surgiendo más estructuras lingüísticas en orden de jerarquía, que darán el texto por resultado.

Se exemplificará de donde la estructura elemental fué descubierta alrededor de la cual surgen nuevas oposiciones que se aclaran más adelante.

“Para que nos quedaran las manos libres a los conservadores para enfrentarnos al comunismo en las elecciones próximas y en las del 78” (2).

“Aunque se han hecho esfuerzos, se ha pretendido fundar el partido socialista, o vigorizar el comunismo, y ahora está de moda eso que llaman MOIR, pero nada de eso puede reemplazar al partido liberal en el proceso de cambio”. (3).

Tomando otros apartes tenemos:

“Y lo que nos une al liberalismo y conservatismo, nos unirá siempre: es nuestra fe en la democracia y el amor a Colombia” (4).

“Charry Samper manifestó que no puede descuidar la peligrosa pretensión del conservatismo, de regresar al poder a través de la división liberal como en 1946, o de la extrema izquierda antidemocrática que también quiere aprovechar nuestra discordia” (5).

Se plantea como desprendimiento de la estructura fundamental algunas categorías bipolares que se exemplificaron en los párrafos anteriores dando a luz la siguiente estructura paradigmática:

D E M O C R A C I A A N T I D E M O C R A C I A

Ahora veamos otra bipolaridad:

(2) OSPINA PEREZ, Mariano. ‘La República’. Febrero 10-1976.

(3) LLERAS RESTREPO, Carlos. “El Tiempo”. Febrero 23-1976.

(4) OSPINA PEREZ, Mariano. “La República”. Febrero 19-1976.

(5) CHARRY SAMPER “El Tiempo”. Febrero 26-1976.

"En momentos en que la **República** necesita dar la sensación de que es suficiente fuerte para mantener las **instituciones** y sobreponerse a la ola de crimen y corrupción y que tendrá fuerza para contener todo lo que signifique semilla de anarquía y sidolución" (6).

(6).

"No nos equivocamos. Cuando la **patria** está de por medio nada nos ataja. Nada nos puede atajar porque las **constituciones** no son para destuir las repúblicas sino para conservarlas" (7).

De aquí resulta:

CONSTITUCION/ CONSERVACION.....DISOLUCION/DESTRUCCION

Siguiendo la lectura del **discurso** entramos en otra serie de bi—categorías que van contemplando la **estructura** fundamental y mostrando su significación. Una ilustración :

"Es que estos hombres y mujeres que aquí se presentaban orgullosos de rodear con sus banderas azules a su bandera patria, están demostrando que sigue vi gente el gran programa conservador de Caro y Ospina que en una de sus cláusulas maestras dice simple y llanamente "El partido conservador es el que defiende la civilización contra la barbarie" (8)

Se hace presente esta relación paradigmática:

CIVILIZACION.....BARBARIE

Qué significa esto?

(8) OSPINA PEREZ, Mariano. "La República". Marzo 21—1976."Porque cuando salen a las calles las turbas rojas salen a incendiar, salen a quemar, salen a lanzar piedra, salen a acabar con los valores de la nacionalidad colombiana. En cambio cuando sale el partido conservador a la plaza pública como lo vemos hoy, sale con sus banderas azules a rendirle guardia de honor a la bandera colombiana que representa nuestros grandes valores tradicionales". (9).

CIVILIZACION BARBARIE

(Valores Tradicionales)

(acaba valores)

"Hace 18 años los grandes de Colombia pactaron el entendimiento, buscaron el camino de la unidad y la concordia, acercaron a los partidos rescatándolos del abismo del odio, de las confrontaciones estériles, cerraron las pugnas rumbo de

(6) "El Tiempo". Abril 1 1976

(7) OSPINA PEREZ, Mariano. "La República". Febrero 9 - 1976

(8) OSPINA PEREZ, Mariano. "La República". Marzo 21- 1976

(9) OSPINA PEREZ, Mariano. "La República". Marzo 21 - 1976

paz y concordia (...) cuantas personas no hay aquí, que vivieron esas tremendas épocas de la violencia política". (10).

Para hacer la paz entre los colombianos se tuvo que hacer el frente nacional, y la verdad es que se consiguió lo que se buscaba y volvió la civilización al país. Y de ese período tremendo no quedó huella porque tuvimos el valor de perdonar y olvidar que es una condición de la inteligencia política de Colombia (...) Cumplir la constitución y la ley para no volver a arrojar al país en la barbarie" (11).

"Mantengamos la paz nacional, algo que no debemos sacrificar por ningún motivo aun en medio de tensiones inevitables, pero que no debemos permitir que se introduzcan al lado de la corrupción de las mafias, las violencias y el terrorismo que no pueden ser liberales y que logren que vengan las reacciones autoritarias por el abuso del derecho y hacer necesario utilizar las medidas más drásticas posibles" (12).

Así tenemos:

PAZ/ ENTENDIMIENTO.....VIOLENCIA

FRENTE NACIONAL

Respecto al paradigma.

BIENESTAR-----MISERIA/ PROBLEMAS.

TENEMOS .

"A la revolución violenta de la izquierda le vamos a ofrecer nosotros una verdadera revolución en marcha, para llegar a ustedes no con engaños ni con violencia, si no llegar con educación, con salud, con seriedad, con mejor bienestar, que el pueblo, se sienta realmente integrado y compenetrado con su propio país ". (13).

"Un partido liberal animado con una mística profunda que se sienta el personero de los pobres, el enemigo de la miseria, que es el mayor cáncer de la república. Un partido liberal capaz de funcionar con las necesidades de estos tiempos y con los cambios que introduce el crecimiento de la población". (14).

Surgen otras hipolaridades ejemplificadas así:

"El 18 de abril es la batalla del orden contra el desorden, de la libertad contra la injusticia, de la autoridad contra la anarquía, el mismo escudo que se llama

(10) . "La República". Febrero 26 - 1976

(11) LLERAS RESTREPO, Carlos. "El Tiempo", Abril 5 - 1976

(12) LLERAS RESTREPO, Carlos. "El Tiempo". Marzo 20 - 1976

(13) PASTRANA BORRERO, Misael. "La República". Marzo 13 - 1976

(14) LLERAS RESTREPO, Carlos. "El Tiempo". Abril 11 - 1976

libertad y orden. Sin orden no puede haber libertad. " (15).

Así uniendo el análisis de los dos partidos, posible ya que presentan similitud de teorías y hechos tenemos la estructura final:

LIBERALISMO / CONSERVATISMO **EXTREMA IZQUIERDA**
COMUNISMO.

DEMOCRACIA **ANTIDEMOCRACIA.**

Constitución / Conservación **Disolución / Destrucción**

Civilización **Barbarie**

Paz **Violencia**

Bienestar **Miseria**

Orden **Desorden**

CONCLUSIONES

A lo largo del análisis de la formación social colombiana se permite mostrar la evolución de una clase colombiana y demostrar la constitución de ella en la fuerza dominante en los ámbitos económicos, políticos e ideológicos de la nación.

Así esta clase dominante queda enmarcada dentro de la ideología y el modo de producción capitalista.

El estado característico de este modo de producción es posible por la detención del estado, o sea el poder de estado El poder de estado es el que gobierna y posee un aparato de estado por el cual se sostiene.

El aparato está constituido por los aparatos ideológicos y los represivos, los primeros de los cuales se manifiestan por un cierto número de realidades. Uno de los vehículos utilizados para la reproducción de la ideología capitalista, son los medios de comunicación social, en manos de la clase dominante y los partidos políticos conservatismo y liberalismo, los cuales, manejados por esa clase, intentan mostrar sus principios de bien común.

(15) OSPINA PEREZ, Mariano. “La República”. Marzo 15 - 1976

A través del análisis semántico de los dos partidos se alcanza a ver muy claramente la gran similitud que presentan los dos partidos, por lo que se deja traslucir una gran similitud de ideología.

La extrema izquierda es considerada por la ideología dominante (sector liberal) como el Moir, la Anapo, Juco y Uno que a su vez significan en su orden: Movimiento Obrero de Izquierda Revolucionario, Alianza Nacional Popular, Juventud, Comunista y Unión Nacional de Oposición.

Todos estos partidos y corrientes políticas se unen alrededor de un eje común en la oposición a los dos partidos tradicionales: Conservatismo y Liberalismo.

Tienen los primeramente citados una orientación izquierdista que hacen que los dos partidos los sitúen en el eje "MASL". Considerando sus fuerzas de derecha, en el polo positivo "BIEN". Se presentan las dos fuerzas tradicionales, como portadoras de la única verdad y mostrando como un enemigo común las ideologías ajenas a ellos.

Verdad que es pregonada con el autoritarismo propio de esta clase social que representan.

Aunque en algunos casos el liberalismo y conservatismo se presentan como opositores, crean con ésto un sofisma de distracción que ayuda a la consecución de sus fines.

La democracia es representada por los dos, como la continuidad de la movilidad social a través de unas ciertas leyes llamadas constitución. Siendo así como cualquier oposición es considerada como la barbarie, la destrucción y la anarquía.

A su vez la constitución es la conservación de ciertos valores tradicionales de nuestra sociedad, en la cual está contemplado el sufragio universal, por medio del cual son elegidos los dirigentes políticos procedentes del sector de los "más capaces" y quienes llevan la "vocería del pueblo".

La constitución es así la guía para la conservación del "status quo", donde también se contempla la concepción del estado, quién es el que trabaja por el bien común a través de sus políticas y su planeación gubernamental y basadas en la constitución.

La noción de propiedad privada, la cual es definida por la clase dominante, propia de la sociedad capitalista, se basa en la concepción individualista de la posesión, que escuda los intereses de la clase dominante.

Vemos de esta forma como el análisis histórico y el semántico van proporcionando los elementos de la ideología dominante que impera en el país.

Se estableció a través del análisis semántico, la siguiente estructura paradigmática:

DEMOCRACIA.....ANTIDEMOCRACIA
Constitución.....	Disolución
Normas.....	Capricho
Paz.....	Violencia

Cualquier atentado contra la constitución es llamado “violencia” y hace alusión a un cambio social acelerado, que es contemplado como guerra de clases y desorden. Por el contrario el cambio, que defiende este sector social dominante es considerado **una solución pacífica**, de acuerdo a las reglas de la sociedad, reglas que solo sufren una modificación a largo plazo y que no atenta contra la integridad de sus intereses.

La democracia también es entendida a través de la coalición de partidos, representantes del sector dominante, siendo ellos los únicos, de acuerdo a la constitución, **los dueños del gobierno nacional**.

Un claro ejemplo de esto fué el llamado “ Frente Nacional”, cuando el Liberalismo y Conservatismo se aliaron **durante** 16 años constituyendo un frente común y negando la intervención de cualquier ideología ajena.

Los medios de comunicación social y más concretamente el medio de prensa están al servicio de una ideología dominante que pretende mostrar sus valores como universales y de bien común y consiguen el mantenimiento del “ status quo” con los beneficios que para ellos representan y logrando con ello también el **apoyo de la clase explotada**.

La campaña a través del medio de prensa,logra conseguir más votantes, y como representantes de la mayoría, provenientes de todos los sectores sociales, imponen desde el poder sus teorías.

♦

COMUNICACION Y DESARROLLO

Juan Díaz Bordenave

Los latinoamericanos podemos con toda justicia reivindicar para nosotros un papel importante en la revisión del concepto de Desarrollo y también del concepto del papel que la Comunicación ejerce en dicho proceso.

En efecto, después de años de ingenua sumisión intelectual a los modelos de pensamiento que nos venían de Europa y de los Estados Unidos, algunos latinoamericanos como Roque Faraone (19), Eliseo Verón (76), Antonio Pasquali (56), Armando Mattelart (46, 47), Ariel Dorffman (14), Mario Kaplun (38), Luis Ramiro Beltrán (5,6), Héctor Schumucler (66), Hugo Assmann (2), y otros, colocaron contra el paredón —o por lo menos bajo el lente del microscopio teorías, comportamientos y sistemas institucionales de comunicación que nos habían sido impuestos mientras duraban nuestra inocencia y nuestra pasividad.

A ellos se juntaron, más tarde, autores europeos y norteamericanos como Schiller (65), Varis (75), Golding (26), Grunig (29), Schenkel (64) y varios otros, enriqueciendo el acervo de argumentos teóricos y de hechos empíricos que obligan a repensar los modelos tradicionales.

La reacción crítica contra los modelos de comunicación, sin embargo, no surgió como algo aislado, sino dentro de un contexto más amplio de revisión de los conceptos que se tenían sobre el propio proceso de desarrollo. En este último campo se destaca también el pensamiento original de varios latinoamericanos, como

Oswaldo Sunkel (71), Theotonio dos Santos (15), Celso Furtado (16), Fernando Henrique Cardoso (10), Pablo González Casanova (27,28), Rodolfo Stavenhagen (70), Raul Prebisch (58), Anibal Quijano (59), Francisco Weffort (78), Julio Cotler (12), y varios otros. Los latinoamericanos forman parte de un contingente mayor en el que aparecen pensadores europeos y norteamericanos que fueron descubriendo gradualmente las fallas y desvíos del concepto de desarrollo. Entre estos debemos recordar a Gunther Frank (22), Gunnar Myrdal (50), Paul Baran (3), Paul Sweezy (72), Susanne Bodenheimer (78), Leo Huberman (37), T. Szentes (73), J. Vorholzer (77), R.L. Heilbronner (32) y otros.

Ahora bien, en qué consisten básicamente las críticas que se dirigen al concepto de desarrollo y al del papel de la comunicación en dicho proceso? .

Resumir dos universos tan amplios de debate no es fácil, aunque la tarea ya fue intentada por algunos colegas como Beltrán (6) y Ramos (60). Everett Rogers por su parte coordinó el número especial de una revista norteamericana que posteriormente se transformó en libro con el título “Comunicación y Desarrollo: Perspectivas Críticas”, en el que aparecen artículos de dos latinoamericanos: Beltrán y Díaz Bordenave.

El concepto de desarrollo

Antes de comenzar cualquier discusión sobre el concepto de desarrollo debemos dejar claros algunos criterios que nos impidan ser víctimas de la fuerza del mito que se ha creado a su respecto:

- a. En primer lugar necesitamos dejar claro que el “desarrollo” no es una entidad que existe objetivamente, como lo sería una piedra o una persona. No existe objetivamente como proceso en si ya que lo que existen son diversas actividades y fenómenos que de manera arbitraria son imaginados conjuntamente como un todo orgánico.
- b. El segundo punto es que todos los conceptos del desarrollo emergen fielmente, de una posición ideológica que refleja los intereses o aspiraciones de algún grupo social —sea de élite o de anti-élite— en un momento histórico. No son, pues, productos de ciencia sino de ideología.
- c. En consecuencia, las definiciones de desarrollo, o los modelos

1 Communication Research, Vol. 3 No. 2 1975.

propuestos para explicarlo, aunque aparenten ser esquemas explicativos o descriptivos, en el fondo son todos normativos,

pues nos retratan un “estado ideal” acompañado de un esquema de acción necesario para llegar a él. Tanto el estado final como sus autores, como Rostow (63), a veces hacen esfuerzos desesperados por encajar en ellos casos reales que se obstinan en ser diferentes.

- d. En resumen, el “desarrollo” es una construcción mental, un concepto sintético de amplio y profundo campo semántico que lo convierte en “idea-fuerza”. Pero es un concepto “artificial”, de base ideológica, y por consiguiente jamás debemos aceptar que alguien nos trate de imponer un determinado concepto de desarrollo como si fuera un dogma.

Esto fue lo que el Tercer Mundo aceptó hasta hace poco y por haber aceptado un concepto de desarrollo no producido por el mismo sino por los países más industrializados, se han establecido entre nosotros políticas, hábitos de producción y consumo, sistemas de comunicación, etc. muchas veces desfavorables a nuestros intereses.

Pasemos en rápida revista las tres corrientes principales en cuanto a la interpretación del proceso de desarrollo, difundidas tradicionalmente en los países occidentales 1a saber:

1. El enfoque del desarrollo como crecimiento de recursos.
2. El enfoque del desarrollo como proceso de cambio en las instituciones sociales y en los sistemas de valores.
3. El enfoque del desarrollo como proceso de cambio inducido por agentes externos.

1 Estos enfoques no aparecen puros, por lo general. Así, el crecimiento de los recursos o el cambio de los sistemas de valores, son atribuidos a fuentes externas de influencia.

1. El enfoque del desarrollo como crecimiento de recursos

Según Golding (26):

“ la premisa de este enfoque es que ciertos recursos son la base material de las sociedades avanzadas y, por consiguiente, las sociedades tradicionales pueden ser modernizadas si adquieren grandes cantidades de dichos recursos”.

Este enfoque se traduce en los “índices de desarrollo relativo” tan de moda en los organismos internacionales, los que dan enorme importancia a la medición de PNB per capita, porcentaje de la población en sectores no primarios de producción, toneladas de acero producidas, número de radios, periódicos, teléfonos y sillas de cinema, etc. como índices de desarrollo.

Sin embargo, el enfoque del desarrollo como proceso de adquisición de recursos no trata solamente del crecimiento de recursos materiales; se refiere también a recursos no materiales. Así, Eduardo Ramos (60) menciona algunos recursos cuya falta afecta a los países subdesarrollados: falta de absorción de la mano de obra excedente (Lewis) (43), escasez de capital (Nurkse) (53), combinación deficiente de factores productivos (Hirschman) (33,34), a estos puede agregarse falta de empatía (Lerner) (41), falta de motivación para la realización (McClelland) (48) y otros.

2. El enfoque del desarrollo como cambio en las instituciones sociales y en los sistemas de valores.

Basados principalmente en las ideas de Talcott Parsons (55), diversos autores como Homans (35), Lipset (44), Erasmus (18), Hoselitz (36), Eisenstadt (17), y otros consideran el desarrollo como un proceso de diferenciación institucional, en el sentido de que instituciones sociales como la familia, la economía, la educación, la defensa nacional, etc., que en la sociedad tradicional estaban todas ligadas y confundidas, en la sociedad “moderna” industrializada se separan y se especializan. Esto, según ellos, va acompañado de una serie de cambios en los sistemas de valores de las personas, tales como los siguientes:

- los vínculos afectivos se vuelven vínculos contractuales e impersonales;

- la influencia religiosa se seculariza;
- las posiciones de status que se adquirían por herencia de familia ahora se adquieren por méritos propios;
- las actitudes de las personas, antes conformistas y localistas, se vuelven innovativas, cosmopolitas y universalistas.

“ A la sociedad industrial — escribe Golding — se le atribuye un sistema de valores universalista, en el sentido de que los objetivos, papeles, actitudes y acciones sociales son evaluados con base en criterios cognitivos, imparciales, y racionales. El industrialismo es considerado como racional, orientado a la realización y al desempeño, así como a la burocratización”.

El enfoque del desarrollo como proceso de cambio en funciones institucionales y en sistema de valores, sirvió de base para la proliferación de teorías que trataban de explicar sus diferentes aspectos. Entre ellas tenemos teorías funcionalistas, conductistas y psicologistas, cuyos representantes principales los encontraremos en el Cuadro I, más adelante.

3. El enfoque del desarrollo como proceso de cambio inducido por agentes externos

Este enfoque, que podría llamarse “difusionista” parte de la base de que una sociedad tradicional no es capaz de desarrollarse por si misma pues su dinámica social se encuentra en equilibrio, el que sólo podrá ser alterado mediante la intervención de fuerzas externas que traigan nuevas ideas, nuevas tecnologías y nuevos modelos de organización social.

Según Susanne Bodenheimer (7) “la hipótesis difusionista contiene dos informaciones principales sobre el desarrollo:

- a) que el desarrollo ocurre básicamente mediante la extensión de ciertos patrones culturales y beneficios materiales de las áreas más desarrolladas a las menos desarrolladas.
- b) que dentro de cada nación subdesarrollada una difusión semejante ocurre del sector moderno a los sectores tradicionales”.

Así, toda la acción del Punto Cuarto de la Alianza para el Progreso y, de

forma lata, toda la asistencia técnica internacional tradicional, están basadas en este enfoque, representado por la definición que Everett Rogers (61,62) nos da del desarrollo:

- “ Desarrollo es un tipo de cambio social en el cual nuevas ideas son introducidas en un sistema social con el objeto de producir más elevados ingresos per cápita y niveles de vida, mediante el uso de métodos más modernos de producción y mejor organización social”.

Rogers, sin embargo, como se ve en el cuadro I, es apenas uno de los muchos autores que de una forma u otra adhieren a esta línea de pensamiento.

La idea de que el desarrollo solo es posible mediante la inducción de cambios desde fuera de las comunidades encuentra su complementación, al nivel nacional, en la convicción de que el proceso debe ser dirigido por el Estado, el cual debe establecer sus objetivos y sus programas, como se desprende de la siguiente definición de José Santochene Felice, sociólogo brasileño (20):

- “ Desarrollo es el proceso de cambio socio-cultural capaz de imprimir irreversibilidad y distribución racional al crecimiento económico que le es inherente. Se subentiende en él una acción colectiva, intencional y programada, así como la participación estimuladora, coordinadora y fiscalizadora del Estado, en la procura de los objetivos nacionales que el mismo establece y legitima”.

El enfoque de los cambios estructurales en la sociedad

Este enfoque del desarrollo intenta penetrar a través de las apariencias y llegar a la dinámica subyacente de los procesos sociales. En lugar de detenerse en aspectos materiales o funcionales del desarrollo tales como la escasez o abundancia de recursos naturales o los tipos de valores y actitudes que tienen las personas, el enfoque indaga quién es propietario de la riqueza y del poder en la sociedad y como estos importantes atributos podrían repartirse más equitativa y productivamente para el beneficio de todos.

La primera constatación que hacen los defensores de este enfoque es la existencia de procesos históricos de dominación de clases sobre clases, regiones

sobre regiones y países sobre países. 1 El esquema mundial de dominación podría ser representado gráficamente de la siguiente manera:

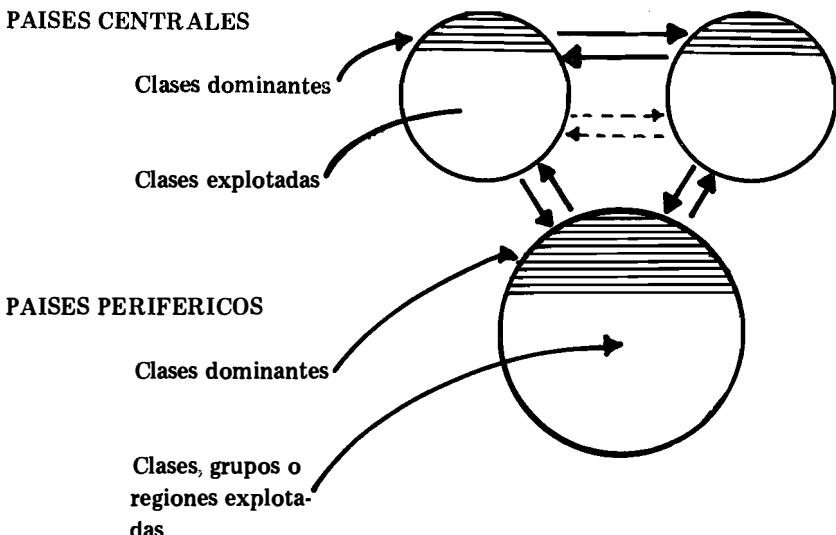


Fig. 1- Relaciones de dominación-dependencia a nivel internacional y nacional.

Si no se descubre el problema estructural, se puede, como lo hacen los teóricos del conductismo¹, del difusiónismo y del psicologismo, suponer que la sociedad está básicamente en equilibrio armónico y todo lo que hay que hacer es corregir sus desvíos y aliviar sus tensiones mediante un reformismo paternalista. Pero a medida que se descubre que la estructura social es injusta se plantea la existencia de un conflicto intrínseco en la dinámica social.

De ahí que, para Havens (31), los tres primeros enfoques anteriores puedan ser agrupados bajo un título común *modelos de equilibrio*— pues todos ellos responden a un mismo tributo: el de referirse al desarrollo como un proceso reformista en el cual no se pretenden alcanzar cambios en la estructura básica de la sociedad sino apenas aliviar sus carencias mediante el aumento constante de la producción y la productividad.

Para Havens estos modelos de equilibrio, presentan nítido contraste con aquellas teorías que se llaman *modelos de conflicto*, las que afirman que existen injusticias básicas en las propias relaciones de producción sobre las que descansa la estructura de la sociedad.

1 Díaz Bordenave, Juan y Horacio Martins Carvalho, Planificación y Comunicación - Quito, CIESPAL, 1978 - Versión en portugués: Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro, en prensa.

Dice Havens:

“Si se aceptan las premisas filosóficas del enfoque de equilibrio, el asunto se reduce a encontrar soluciones técnicas al problema del aumento de las tasas de crecimiento. Si se presume que las relaciones sociales son esencialmente armoniosas y que las desigualdades existentes son parte de la vida y el Estado existe para minimizarlas (aunque nunca para eliminarlas), no hay necesidad de estudiar las grandes cuestiones. Por consiguiente, hay una tendencia a elaborar modelos de modificación de la conducta individual en lugar de modelos de modificación de las instituciones sociales.”

Como reacción frente a los enfoques de equilibrio surgieron, pues, los conceptos estructuralistas del desarrollo, de los cuales algunos —como el de la CEPAL— no utilizan el concepto de lucha de clases como lo hacen los enfoques marxistas, o por lo menos no lo relacionan con el modo de producción. Todos ellos, sin embargo, concuerdan en definir el desarrollo como un proceso de cambio cuyo motor es el conflicto y que ocurre a un nivel más central que la modificación de valores, actividades, métodos y técnicas, y aún de las funciones de las instituciones sociales.

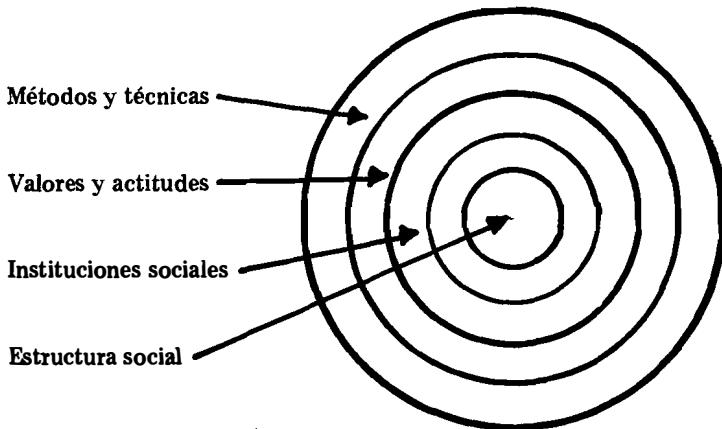


Fig. 2- Dimensión central-periférica de los cambios producidos por el desarrollo

Uno de los representantes de esta posición es Albertini (1) que define así el desarrollo:

“El desarrollo es un proceso complejo que concierne a los aspectos económicos, psicológicos, sociológicos y políticos de la vida en sociedad. El mismo exige el crecimiento económico, con el cual no se confunde, y supone una transformación profunda de las estructuras económicas y sociales. Es, en resumen, un progreso económico que se

inscribe en un progreso más general: el de la sociedad” (énfasis añadido)

A continuación se presenta el cuadro en el que Havens compara diferentes enfoques al estudio del desarrollo, indicando sus principales representantes y algunos de sus premisas y conceptos.

Cuadro I.- Enfoques principales al estudio del desarrollo con sus respectivas premisas y conceptos.

Tipos de enfoque	Premisas principales	Conceptos frecuentes
I - MODELOS DE EQUILIBRIO		
A. Conductista Kunkel (39) Lipset (44) Homans (35) Parsons (55) Erasmus (18) Eisenstadt (17)	Individuos sufren de privaciones que están determinadas por el contexto; la conducta puede ser modificada en cualquier momento mediante experiencias de aprendizaje.	Modernización, curvas de aprendizaje, internalización, depravación, actitudes, valores, racionalidad, socialización de adultos, cambio intrageneracional.
B. Psicodinámico Hagen (30) McClelland (48)	La socialización inicial en la infancia en grande parte predetermina la conducta futura, lo que puede impedir la innovatividad; pugna entre conducta individual y ambiente social actual; el desarrollo ocurre mediante nuevos patrones de socialización.	Personalidad, atraso, experiencias infantiles, pérdida de status, cambio intergeneracional, modernización.
C. Difusionista Rostow (63) Hirschman (34) Barnett (4) Rogers (61) Hoselitz (36) Levy (42)	Dualismo simplista, división de la sociedad basada en grado de uso de tecnología moderna; el desarrollo ocurre mediante la introducción de insumos nuevos de capital y tecnología.	Curvas de difusión, tasas de cambio para unidades ecológicas, sectores retrasados, productividad, crecimiento tecnológico, modernización.

II - MODELOS DE CONFLICTO

A. Estructuralista no	Imposible predecir las	Pluralismo, conflicto,
------------------------------	------------------------	------------------------

<u>marxista</u>	consecuencias históricas; no necesidad de transformaciones revolucionarias para el desarrollo; los partidos representan intereses de clase buscando nuevos equilibrios bajo “soluciones mejores de tipo Pareto”; equilibrios móviles, formación de clases no relacionada con el modo de producción; tasa de cambio dependiente de la intensidad y violencia del conflicto de clases.	manejo del conflicto, estratos, medios, fines, reforma institucional, poder, dualismos estructurales, cambio estructural.
B. <u>Estructuralista marxista</u>	Modo de producción subyacente explica las acciones económicas y la estructura de clases; al nivel de la formación social diversas clases pueden estar presentes dependiendo de las relaciones del grupo con los medios de producción; si la tendencia a moverse a una estructura de dos clases ocurre al nivel de las relaciones sociales, habrá un cambio en el modo de producción. Los cambios están ligados a las relaciones históricas entre las sociedades en el desarrollo del modo de producción.	Imperialismo, propiedad de los medios de producción, concentración de recursos, proletarización, pauperización, formación de clases, lucha de clases, desarrollo.

El enfoque estructural-personalista del desarrollo

Aunque hasta ahora relativamente poco divulgado, pero con fuerza creciente en todo el mundo, existe un enfoque del desarrollo preocupado con el destino de la persona individual dentro del proceso de cambio de estructuras y del

progreso económico y tecnológico de la sociedad.

El enfoque personalista se fundamenta no solo en un concepto trascendente y espiritual de la persona sino también en la creencia de que ni la modificación de las estructuras sociales ni el progreso técnico y económico representan en sí mismo una garantía suficiente de que serán eliminadas definitivamente las causas profundas de la opresión social.

Esta posición es defendida particularmente por pensadores cristianos como Mounier (49), Perroux (57) y los llamados “cristianos revolucionarios” (74), y también “cristianos socialistas”, pero también por marxistas disidentes como Garaudy (24) y otros pensadores independientes como Galtung (23). El enfoque podría ser sintetizado en la siguiente definición redactada por el autor del presente trabajo:

“Desarrollo es un complejo proceso social deliberadamente orientado, de transformación del modo de producción y de distribución de los bienes, así como de las instituciones del mismo resultantes, transformación realizada mediante la participación consciente de toda la población en el esfuerzo de construir una estructura social justa, solidaria e independiente, en la cual existan condiciones para que todos sus miembros se realicen plenamente como personas humanas”.

Aunque la base personalista no aparece muy nítida en el concepto de desarrollo del economista francés Francois Perroux (57):

“Desarrollo es la combinación de las transformaciones de orden mental y social de una población que le posibilitan el aumento acumulativo y duradero de su producto real global”.

la misma se pone en evidencia en la explicación ulterior que el autor hace de su pensamiento:

“La enseñanza a extraer de los países subdesarrollados es la siguiente: los casi-mecanismos de crecimiento son el fruto de instituciones y hábitos sociales. Por medio del mercado y de otros procesos, transformamos el mundo material solo para actuar los unos sobre los otros, para inter-producirnos. Y el desarrollo es pleno en la medida en que, por la reciprocidad de los servicios, prepara la reciprocidad de las conciencias.... En la construcción (o producción”) permanente del hombre por el hombre consiste todo el desarrollo”.

Una sugestiva síntesis de la visión personalista del desarrollo la ofrece Julius Nyerere, Presidente de Tanzania, al decir:

“Desarrollo significa el desarrollo de las personas. no de las cosas”.

Johan Galtung (23) a su vez, sugiere una interpretación profunda de la necesidad del personalismo en el proceso de desarrollo al insinuar que , sin la participación de la persona en la transformación del mundo, la propia vida humana pierde su significado:

“Tal vez ser humano no sea sólo ser social, como algunos sociólogos nos quieren hacer creer, sino que es estar activamente trabajando contra estas fuerzas que tienden a reducir nuestra vida social a un mínimo. Y tal vez no sería posible el ser humano, si esta fuera una tarea que pudiera ser hecha de una vez por todas. Tal vez es precisamente la necesidad permanente de realizar lo que le da a la vida humana un significado permanente”.

Aunque el concepto “calidad de vida” no posee un significado muy preciso, es probable que aquellos que definen el desarrollo en función del aumento de la calidad de la vida, puedan ser considerados también como parte del grupo estructuralista-personalista, como es el caso de Seers (69) para quien “el desarrollo comprende el aumento de la producción en todos los sectores de la economía y la distribución de los productos de tal modo que se aumente la calidad de la vida de la mayoría de la población”.

La definición de desarrollo propuesta por Luis Ramiro Beltrán 1/(5) también puede catalogarse dentro de la línea estructural-personalista, debido a su énfasis en ciertas condiciones normativas más inherentes a la calidad de la vida que a los aspectos económicos y tecnológicos del proceso:

“Desarrollo es un proceso dirigido de profundo e acelerado cambio socio-político que genera transformaciones substanciales en la economía, en la cultura, en la ecología, a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población, dentro de condiciones de dignidad, justicia y libertad”.

No es en realidad una cuestión muy importante decidir si el desarrollo de la persona viene antes del desarrollo económico o viceversa. Ambos procesos pueden ser simultáneos y lo importante es que se sepa claramente, y nunca se olvide, cuál es el medio y cuál es el fin. Si se olvida este orden podemos muy bien tener que aplicar al desarrollo la famosa frase que Madame Stael lanzó a la libertad:

“Libertad, libertad, cuantos crímenes se cometan en tu nombre”!

En cambio, si se mantiene la adecuada relación medios-fin.

1 Citada en Díaz Bordenave, Juan - “A Comunicacao Social de Apoio ao Desenvolvimento Rural”, Porto Alegre, Simpósio Nacional de Telepromocao Rural, FEPLAM, 1976.

“el desarrollo —como lo dice Chantran (14) implica, a la vez, un progreso económico que se apoya sobre el progreso técnico, y una expansión de los individuos, de las comunidades, de las regiones y de las naciones.

En realidad, no se trata de una yuxtaposición de objetivos sino de un proceso irreversible en el cual el progreso técnico y económico permite el desarrollo del hombre y el desarrollo del hombre favorece al progreso. Podemos figurar este proceso por una espiral sin origen y sin fin que expresa la subordinación mutua de estos dos objetivos y la permanencia de esta vinculación”.

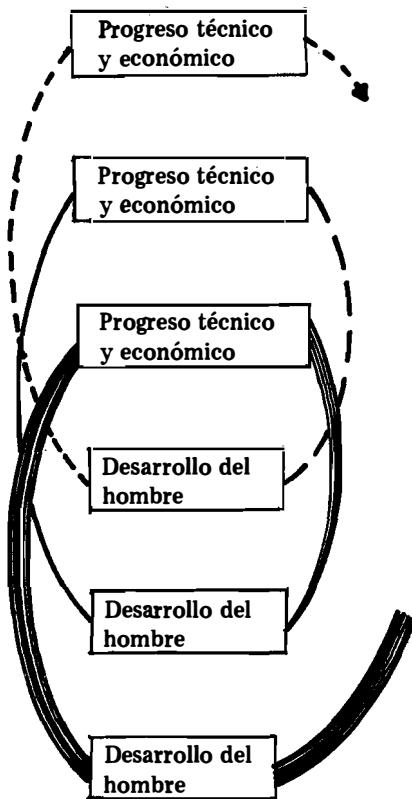


Fig. 3 Interacción entre el desarrollo de la persona y el progreso técnico-económico, según Chantran.

El enfoque estructural-personalista del desarrollo, finalmente, dedica un respeto profundo a la autonomía espiritual del hombre, a quien se le atribuye una capacidad innata de construirse a sí mismo y de construir su propia sociedad. Algo de este respeto se percibe en la frase de Julius Nyerere (54).

“Las personas no pueden ser desarrolladas; solamente ellas pueden desarrollarse a sí mismas. Porque, si bien es posible para el extraño construir la casa de un hombre, nadie puede darle a éste el orgullo y la confianza en sí mismo como ser humano. Tales cosas un hombre debe crearlas en sí mismo a través de sus propios actos. Un hombre se desarrolla tomando sus propias decisiones, aumentando su comprensión de lo que hace y de las razones para hacerlo; se desarrolla incrementando sus conocimientos y habilidades, y por su plena participación en pie de igualdad — en la vida de la comunidad a la que pertenece”.

El papel asignado a la comunicación

En la relación del desarrollo con la comunicación tenemos que aceptar un hecho fundamental: el de que el papel de la comunicación no es independiente del modelo de desarrollo escogido. En efecto, el tipo y la función de la comunicación varían si el modelo es de simple crecimiento económico, con o sin un régimen autoritario que le sirva de base, o si el modelo es de cambio estructural. En este último caso, si el modelo es estructural-personalista otro será el papel de la comunicación que en un modelo cuyo concepto de persona humana sea vago o indiferente.

En el fondo, lo que determina el papel de la comunicación es el propio modelo de sociedad, siendo el desarrollo apenas una opción que la sociedad toma en un determinado momento histórico. Si se trata de una sociedad estratificada, dominada por élites poderosas y opresoras, tendremos un tipo de comunicación diferente de si se trata de una sociedad igualitaria, abierta a las innovaciones sociales y a la cooperación de todos.

La razón de esta estrecha dependencia es que la comunicación es un ingrediente orgánico de todas las relaciones sociales. En palabras de Eduardo Ramos López (60):

“Como cualquier otro elemento que integra la sociedad, la comunicación solamente tiene sentido y significado en términos de las relaciones sociales que la originan, a las cuales integra y a la vez influye. Es decir, la comunicación que se dá entre personas manifiesta la relación social que existe entre esas mismas personas. En este sentido, los medios de comunicación deben considerarse no como medios de

información sino como intermediarios técnicos en las relaciones sociales. Lo cual lleva a establecer que el carácter específico de estos medios dependerá del tipo de relaciones que ocurren en el todo social” (énfasis añadido).

El papel de la comunicación en el desarrollo no ha alcanzado acuerdo general entre los diversos autores. Algunos, como Wilbur Schramm (68), la consideran enormemente importante y le asignan funciones tales como:

- promover la creación de la conciencia de la unidad nacional
- servir de voz para el planeamiento nacional
- preparar la población para los nuevos papeles exigidos por el desarrollo
- difundir conocimientos y tecnología y enseñar habilidades
- extender el mercado efectivo
- preparar al pueblo para las relaciones con otros pueblos

Exulta Schramm (68):

“A medida que las naciones se mueven de los patrones de la sociedad tradicional hacia los de la sociedad industrial moderna, espectaculares desarrollos tienen lugar en sus comunicaciones. Desde un punto de vista, los desarrollos en comunicación son producidos por la evolución económica, social y política que es parte del crecimiento nacional. Desde otro punto de vista, sin embargo, dichos desarrollos son los principales gestores y propugnadores de aquella evolución”
(énfasis agregado).

Otros, entre los cuales algunos dirigentes de organismos internacionales de cooperación técnica, son más escépticos. Uno de ellos, por ejemplo, afirmó que “nadie ha demostrado que la comunicación sirva al desarrollo. Si lo sirve, hasta ahora nadie ha sido capaz de verificar confiablemente efectos puros de comunicación en el sentido de no confundírselos con los de otras variables contextuales”. Los escépticos tienden a creer que la comunicación es apenas una subsidiaria instrumental de otros factores que sí son realmente decisivos para el desarrollo, tales como la economía, la tecnología, la ecología, etc..

Una de las consecuencias de este escepticismo es el apoyo que se viene dando al establecimiento de sistemas de documentación e información en detrimento del apoyo a los programas de comunicación con la población.

No obstante, los grandes organismos internacionales como las Naciones Unidas, UNESCO, FAO, AID, las fundaciones alemanas Friedrich Naumann, Friedrich Ebert y Konrad Adenauer y ciertos gobiernos como los de Tanzania, Senegal y Cuba, mantienen un vigoroso apoyo a la comunicación, en la convicción de que el desarrollo no es un proceso que pueda mantenerse indefinidamente mediante la introducción exógena de ideas, recursos y tecnologías sino que debe descansar en la participación entusiasta y constante de la población de los países. Son las propias personas que sufren los problemas del subdesarrollo los que deben asumir su solución, pues sin esta decisión no hay dinero en el mundo que alcance para levantar a las masas sumidas en la pobreza a una situación más humana.

Lo que se viene descubriendo recientemente es que muchos proyectos de desarrollo, considerados EFICACES porque aparentemente alcanzan un impacto temporal y EFICIENTES porque lo hacen con un gasto mínimo de recursos y de tiempo, no son EFECTIVOS, es decir, no son absorbidos por la población como algo propio, bien porque carecen de validez cultural y social, bien porque la población no fue llamada a participar en todo el proceso de su formulación y ejecución.

De ahí que Paul Boyd (9), oficial de comunicación de las Naciones Unidas considere necesario un mejor relacionamiento de los planeadores y los comunicadores, para que los proyectos resultantes sean eficaces, eficientes y efectivos. Este relacionamiento puede mejorarse, según Boyd, si los planeadores superasen su "miopía econométrica", su "ceguera tecnicista" y su "tendenciosidad sectorial" y los comunicadores venciesen su "obsesión por el público de masas", su "amor por los aparatos y las técnicas" y su "entusiasmo excesivo por la producción de materiales", para adoptar una estrategia conjunta técnico-comunicativa que facilite la participación de la población y la introducción de innovaciones que sean aceptadas por la misma.

En todo caso, en todo el mundo se registra un movimiento hacia el abandono de un tipo de comunicación vertical, indoctrinadora y persuasoria, en el cual la población era apenas receptora pasiva de mensajes, para un tipo de comunicación dialógica y participativa en el cual la población de nuestros países se convierte en el actor principal de su propio desarrollo y por consiguiente en la fuente de los mensajes o, por lo menos, en una interlocutora en pie de igualdad. Esto implica modificaciones en los objetivos y en las formas de la comunicación.

Los nuevos objetivos que actualmente se señalan a la comunicación son, entre otros:

1. Ayudar a la población a comunicarse entre sí, de modo de facilitar el relacionamiento y la unión, la percepción colectiva de sus problemas y el esfuerzo colectivo para su solución.
2. Ayudar a la población a desarrollar sus habilidades intelectuales

y no solo sus conocimientos, es decir, aumentar su capacidad de pensar y raciocinar, libre del peso de las supersticiones y de la ignorancia.

3. Facilitar el crecimiento de la conciencia crítica, es decir, la capacidad de distinguir lo verdadero de lo falso, lo que favorece a sus intereses de clase y lo que conspira contra ellos, de modo de tornar a la población inmune a la manipulación demagógica, a la indoctrinación autoritaria, etc..
4. Ayudar a la población a saber comunicar, estimulándola a hacer llegar sus reivindicaciones y aspiraciones a los organismos de apoyo y a los demás sectores de la sociedad.
5. Abrir nuevos canales para que esta comunicación de abajo hacia arriba se efectúe fluidamente y capacitar a la población a manejar los medios de comunicación, incluso los de masas, para aumentar el alcance de su voz, y para neutralizar y eliminar el dominio actual de los grupos comerciales sobre los medios de comunicación social.
6. Facilitar la inter-comunicación entre los organismos oficiales y privados de servicio a la población de modo que sus mensajes sean coherentes y útiles para facilitar la toma de decisiones por la población participante.
7. Capacitar a las autoridades y técnicos en dialogar con la población con respeto y con habilidad, para superar el paternalismo y el autoritarismo y facilitar la solución de los problemas.

En cuanto a las nuevas formas de la comunicación, la tendencia actual es a disminuir el entusiasmo exagerado por la tecnología sofisticada en los medios de comunicación, la cual, por su elevado costo, restringe el acceso a los medios de grandes sectores de la población. En su lugar ha comenzado una activa búsqueda de medios alternativos de tecnología intermediaria, que permitan no solamente el acceso de las comunidades a los medios sino incluso la auto-gestión de los mismos.

Al mismo tiempo, la metodología de uso de los grandes medios, como la radio, la televisión, el periódico, está sufriendo un proceso de revisión. Acusados de ser canales de una sola vía, y, por lo tanto, la dominación unilateral, de invasión cultural y de alineación masificadora, se hacen hoy esfuerzos para encontrar formas de utilización de dichos medios que reduzcan los peligros señalados y más bien favorezcan el diálogo, el desarrollo de la conciencia crítica, el diagnóstico de los problemas sociales, el relacionamiento interpersonal e intercomunitario, etc..

Detrás de todas estas propuestas de cambio en el papel de la comunicación, sin embargo, puede identificarse un concepto fundamental que merece nuestra máxima atención: el concepto de PARTICIPACION.

Comunicación y participación

Creo que la división de aguas en cuanto al tipo de comunicación entre las personas en una sociedad está marcado por la palabra PARTICIPACION, El tipo de comunicación en el cual existe participación es totalmente diferente de aquel donde no la hay.

De qué depende que en una sociedad las personas participen o no participen en el proceso de desarrollo? Esta es una pregunta muy importante pues de su correcta respuesta depende como orientaremos nuestra manera de comunicar, de investigar en comunicación, de enseñar comunicación, de utilizar la tecnología de la comunicación y hasta de construir instituciones y organizaciones sociales.

Participación significa “tomar parte en”. Este significado lato, no obstante, es demasiado ambiguo. En efecto, los esclavos egipcios también tomaban parte en la construcción de las pirámides y ninguno de nosotros cambiaría su suerte por la de ellos. Entonces, cuándo la participación es genuina? Gelinier (25) se tomó el trabajo de construir el siguiente cuadro:

Condiciones	Participación facilitada	Participación difícil	Participación prácticamente imposible
Los efectos de la decisión afectan al sujeto.	<ul style="list-style-type: none">—Rápidamente—Directamente—Personalmente	<ul style="list-style-type: none">—Con un retardo importante—Por vía indirecta—Con una interpretación personal distorsionada	<ul style="list-style-type: none">—Con demora considerable—Por vía indirecta—Sin interpretación personal objetiva e identificable
La realimentación circulación de la información del receptor al emisor, es	<ul style="list-style-type: none">—Explícita—Inmediata	<ul style="list-style-type: none">—Confusa—Diferida	<ul style="list-style-type: none">—Nula—Nula
La autoregulación (la adaptación) es	Inmediata (comportamiento ágil, rectificación de los errores-ajuste inmediato a las situaciones)	<ul style="list-style-type: none">—Incíerta	<ul style="list-style-type: none">—Nula (comportamientos rígidos: este-reotipos permanencia de los errores. No hay adaptación)

Ahora bien, la participación en el proceso de desarrollo, y, por consiguiente, la contribución que a ella puede dar la comunicación, exige que analicemos con claridad los diversos niveles en que la participación puede o debe darse.

Según Chantran (11) la participación puede situarse en seis niveles diferentes:

- al nivel de la definición de los objetivos
- al nivel de la definición de las políticas
- al nivel de la elaboración de los planes de acción
- al nivel de la decisión
- al nivel de la acción, de la ejecución del Plan
- al nivel del control, de la evaluación

Chantran cree que se puede ir gradualmente subiendo de nivel (ver fig. 4).

En que nivel nos encontramos actualmente, en cuanto a la participación popular en el desarrollo? Si echamos una ojeada a América Latina veremos que de los veinte y tantos países con que cuenta el continente, 14 están gobernados por regímenes militares o por regímenes civiles que deben su permanencia a los respectivos ejércitos. Solamente México, Costa Rica, Colombia, Venezuela y República Dominicana tienen regímenes más o menos democráticos, sin que esto nos permita afirmar que sus gobiernos tengan genuina base popular. De ahí que el nivel de participación popular sea decididamente bajo en la América Latina.

No obstante, se presentan indicios en el horizonte continental que nos permite alimentar esperanzas de aumento en la participación popular. Debemos, por consiguiente, preguntarnos: ¿está preparada la comunicación, o mejor dicho, están preparados los comunicadores, para colocar este proceso y los medios institucionales y tecnológicos de que se dispone, al servicio de una participación genuina y activa, que facilite las modificaciones estructurales que necesitamos, la solución de nuestros problemas, y el mejoramiento general de la calidad de la vida? .

Afortunadamente, se está expandiendo rápidamente entre los comunicadores una nueva imagen de la comunicación que la orienta hacia el diálogo y la participación. Lo que nos falta es una metodología para ayudar a la población de nuestros países a aprender a participar, de modo de ganar cada día un peldaño en la escala y pasar de una participación marginal en la acción y en la evaluación de los resultados de la acción, a una participación en la definición de objetivos, la formulación de políticas y la elaboración de los planes. A esto puede contribuir una metodología más horizontal de la comunicación. Pero también puede contribuir un mejoramiento general del contenido de la comunicación.

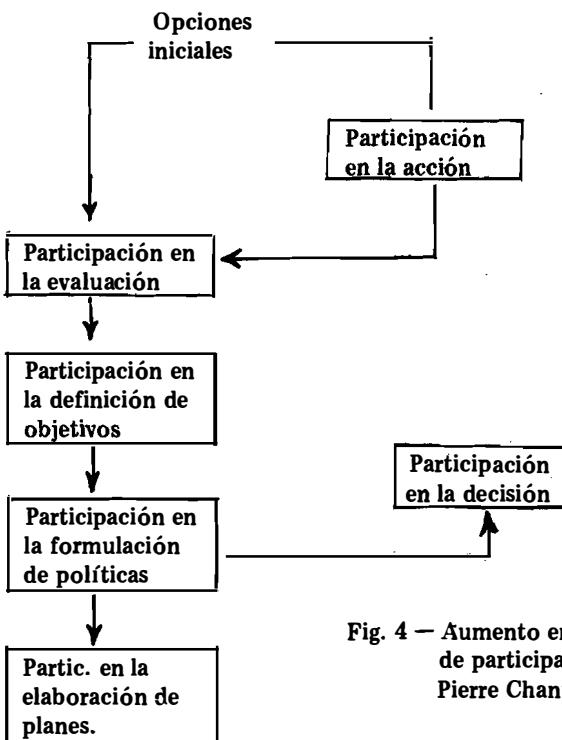


Fig. 4 — Aumento en los niveles de participación, según Pierre Chantran.

El contenido de la comunicación para el desarrollo

El interés de las empresas comerciales que manejan los grandes medios de comunicación ha sido siempre reducir la importancia del contenido en cuanto al verdadero alcance de su influencia social. Esto les permite colocar en sus medios cualquier tipo de material, seleccionándolo con el exclusivo criterio de que “agrada al público”. Así vemos, por ejemplo, la proliferación de secciones de horóscopos, en las cuales la población averigua todos los días cómo será su propio destino, renunciando de este modo a la responsabilidad personal de su conducción. Vemos también páginas sociales en las cuales se presenta ante las masas la vanidad absurda y narcisista de los privilegiados de la riqueza, que ofrecen fiestas babilónicas en el mismo momento en que los trabajadores pasan hambre debido a sus bajos salarios. En el cine presenciamos películas de alto nivel pornográfico, muchas veces financiadas con créditos del propio Estado “para apoyar la industria cinematográfica nacional”.

En fin, los empresarios han conseguido vendernos la idea de que en comunicación social cualquier contenido es válido y legítimo si le gusta al público aunque conspire contra un desarrollo genuino de nuestros países. Lo curioso es que con frecuencia contenidos necesarios para que el pueblo adquiera una percepción más crítica y más amplia de la situación nacional y mundial, son puestos de lado. Escribe Luis Ramiro Beltrán ¹

"Un estudio de 14 diarios principales de América Latina encontró que sus más importantes noticias en un determinado día de 1967 fueron una ofensiva norteamericana en Vietnam y la visita de dos príncipes recién casados al Parlamento Holandés. Completamente ignorada fue una conferencia de líderes africanos que estaba realizándose ese mismo día. La crisis de la República Dominicana y una sublevación militar en el Ecuador tampoco aparecían, pero en cambio se publicaban noticias del nacimiento de un puerco de dos patas en Venezuela y la captura de una bruja en Colombia".

El contenido de los medios sociales de comunicación, apesar de todo lo que pueda sostener Marshall MacLuhan, es importante para el desarrollo de las personas y por consiguiente para el desarrollo nacional.

No se pretende, con esta afirmación, justificar la censura del contenido de los medios de comunicación. Se pretende, sí, defender la necesidad de tener, junto a un plan nacional de desarrollo económico y tecnológico, un plan de desarrollo cultural que favorezca colocar deliberadamente en los medios mensajes que apoyen y faciliten el desarrollo de las grandes virtudes que hacen a una nación libre, justa y solidaria: mensajes que permitan conocer la realidad tal como ella es, que permitan desenmascarar las injusticias estructurales, que permitan entusiasmar a la población para la cooperación y la auto-gestión, que permitan defender la naturaleza y la ecología de su depredación y contaminación y que permitan difundir en la población el hábito fundamental de la democracia y hacer crecer en ella el culto insobornable de la libertad.

¹ Beltrán, L.R. - Communication Policies and Structures in Latin America. Issues in Communications, No. 1, 1977, p. 45-47.

BIBLIOGRAFIA

1. ALBERTINI, Jean Marie. Les mecanismes de sous-developpment. Paris, Economie et Humanisme, Les Editions Ouvrieres, 1969.
2. ASSMANN, Hugo. Evaluación de algunos estudios latinoamericanos sobre comunicación masiva, con especial referencia a los escritos de Armand Mattelart. San José, Costa Rica, Escuela de Ciencias de la Comunica Comunicación Colectiva. Universidad de Costa Rica, 1974, 43 pp.
3. BARAN, Paul A. The Political Economy of Growth. Nueva York, The Modern Reader, 1957.
4. BARNETT, H.G. Innovation, the Basic of Cultural Change. Nueva York, McGraw Hill, 1953.
5. BELTRAN, Luis Ramiro. Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión en favor del status quo. CIESPAL, 1970.
6. ———. Communication Research in Latin America: the Blindfolded Inquiry? International Scientific Conference in a Changing World, Leipzig, Set. 1974.
7. BODENHEIMER, Susanne J. The Ideology of Developmentalism : American Political Science's Paradigm Surrogate for Latin American Studies. Berkeley Journal of Sociology, 15, 1970, p. 95-137.
8. ———. Dependency and Imperialism: The Roots of Latin American Underdevelopment. En FANN, K.T. y HODGES, D.C. (org). Readings in U.S. Imperialism. Boston, Porter Sargent Publ. 1971, p. 155-182.
9. BOYD, Paul D. Causas del descuido de las comunicaciones en la planificación del desarrollo y remedios para las mismas. Nueva York, PNUD, 1975. (mimeografiado), 19 pp.
10. CARDOSO, Fernando Henrique & FALETTO, Enzo. Dependencia y desarrollo en la América Latina. México, Siglo XXI, 1969.
11. CHANTRAN, Pierre. Le developpment rural peut-il se fonder sur la participation? Promotion Rurale, No. 33, Mayo-junio 1970, p. 3-11

12. COTLER, Julio & FAGEN, Richard R. (org.) Latin American and the United States: the Changing Political Realities. Stanford, Stanford Univ. Press, 1974.
13. DAHRENDORF, R. Class and Class Conflict in Industrial Societies. Stanford, Stanford University Press, 1959.
14. DIAZ BORDENAVE, J. & MARTINS CARVALHO, Horacio Planificación y comunicación. Quito, CIESPAL, 1978. Edición en Portugués con el título Comunicação, Planejamento e Liberdade. Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, en prensa.
15. DORFMAN, Ariel & MATTELART Armand. Para leer al Pato Donald. Valparaiso, Ediciones Universitarias, 1972.
16. DOS SANTOS, Theotonio. Lucha de clases y dependencia en Latinoamérica. Medellín, Oveja Negra, 1970.
17. FURTADO. Celso. Dependencia externa, teoría económica. El Trimestre Económico. XXXVII, abril-junio 1971, p. 335-349.
18. EISENSTADT, S.N. Modernization: Protest and Change. Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1966.
19. ERASMUS, Charles. Man Takes Control. Minneapolis, Univ. of Minnesota Press, 1961.
20. FARAOONE, Roque. The Function of Mass in Capitalism: The Latin American Experience. Finlandia, University of Tampere, 1974.
21. FELICE, José Francisco Santochene. Aspectos sociológicos do desenvolvimento rural brasileiro. Porto Alegre, Simposio Nacional de Telepromoção Rural. Fundação Educacional Padre Landell de Moura (FEPLAM). Set. 1974.
22. FELSTEHAUSEN, Herman. Conceptual Limits of Development Communications Theory. Madison, University of Wisconsin, 1973.
23. FRANK, Gunther A. Capitalism and Underdevelopment in Latin America. Nueva York, Modern Reader, 1969.
24. GALTUNG, Johan. Sistemas feudales, violencia estructural y teoría estructural de las revoluciones. Revista Latinoamericana de Ciencia Política, Vol. 1 No 2, p. 181-201. Agosto 1970.
25. GARAUDY, Roger. Projeto Esperança. Rio de Janeiro, Ed. Salamandra, 1978.
26. GELINIER, Octave. Les estructures competitivas. Citado en CHANTRAN, P. Referencia No. 11.

27. GOLDING, Peter. Media Role in National Development; Critique of a Theoretical Orthodoxy. Journal of Communication. Summer 1974. Vol. 24-3.
28. GONZALEZ CASANOVA, Pablo. Sociología de la explotación. México, Siglo XXI, 1969.
29. ———. Internal Colonialism and National Development. En HOROWITZ, I.L. (org). Latin American Radicalism. Nueva York, Vintage, 1969.
30. GRUNIG, James. Information and The Economic Decision Making Processes of Colombian Peasants. Association for Education in Journalism, Berkeley, Agosto 1969.
31. HAGEN, Everett. On the Theory of Social Change. Homewood. The Dorsey Press, 1962.
32. HAVEWS, A. Eugene. Methodological Issues in the Study of Development. Sociología Ruralis, Proceedings of the VII World Congress of Rural Sociology, Baton Rouge, 1972.
33. HEILBRONER, R.L. The Great Ascent: The Struggle for Economic Development in Our Time. Nueva York, Harper and Row, 1963.
34. HIRSCHMAN, Albert O. Reflexiones en las políticas de desarrollo económico. En EICHER, Carl K y WITT, Lawrence W. La agricultura en el desarrollo económico. Cap. 25, p. 453-461. México, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1968.
35. ———. The Strategy of Economic Development. New Haven, Yale University Press, 1958.
36. HOMANS, G.C. Social Behavior: Its Elementary Forms. Nueva York, Harcourt, Brace and World, 1961.
37. HOSELITZ, Bert. Sociological Aspects of Economic Growth. Glencoe, Free Press, 1960.
38. HUBERMAN, Leo
39. KAPLUN, Mario. Los medios de comunicación en América Latina, México, 1971.
40. KUNKEL, S.J.H. Society and Economic Growth. Nueva York, Oxford University Press.
41. LEAL, Francisco B. The Capitalist System and Underdevelopment: A Theoretical Framework of Historical Interpretation. Madison, 1973.

42. LERNER, Daniel. The Passing of Traditional Societies. Glencoe, Free Press, 1958.
43. LEVY, Marion. Modernization and the Structure of Societies. Princeton, Princeton University Press, 1966.
44. LEWIS, W. Arthur. The Theory of Economic Growth. Londres, George Allen & Unwin Ltd. 1955.
45. LIPSET, S.M. Values, Education and Entrepreneurship. En LIPSET, S.M. y SOLARI, A. (org). Elites in Latin America. Nueva York, Oxford University Press, 1967.
46. MAFEJE, A. B. M. Sociology and Development. Dar es Salaam, University of Dar es Salaam, 1970.
47. MATTELART Armand; CASTILLO, Carmen & FUNES, Santiago. Comunicación Masiya y Revolución Socialista. Santiago, Ed. Prensa Latinoamerica 1971.
48. MATTELART, Armand. O.. Imperialismo cultural na era das multinacionais. En WERTHEIN, Jorge (org) Meios de Comunicação: Realidade e Mito. Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, en prensa, probable publicación: febrero 1979.
49. McCLELLAND, Daniel. The Achieving Society. Princeton Van Nostrand, 1961.
50. MOIX, Candide. O pensamento de Emmanuel Mounier, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1968.
51. MYRDAL, Gunnar. Beyond the Welfare State. Harper and Row, 1960.
52. NORDESTRENG, Kaarle. Communication Research in the U.S.: a Critical Perspective. Gazette, Vol. 14 No. 3, 1968.
53. NORDESTRENG, Kaarle & VARIS, Tapio. Circula la TV en un solo sentido? Paris, UNESCO, Estudios y Documentos de Comunicación Social, No. 70, 1976.
54. NURKSE, Ragnar. Problems of Capital Formation in Underdeveloped Nations. Nueva York, Oxford University Press, 1953.
55. NYERERE, Julius. Freedom and Development. Oxford University Press.
56. Parsons, Talcott. Structure and Process in Modern Society. Glencoe, Free, Press, 1960.

57. PASQUALI, Antonio. On the Instrumental Use of Mass Media in America for Purposes of Dependence. Caracas, Instituto de Investigación de la Comunicación, Universidad Central de Venezuela, 1975.
58. PERROUX, Francois. Economía del Siglo XX. Referencia incompleta.
59. PREBISCH, Raul. Change and Development: Latin America's Great Task. Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 1970.
60. QUIJANO, Aníbal. Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina. Santiago de Chile, Centro de Estudios Socio-económicos (CESO), 1970.
61. RAMOS LOPEZ, Eduardo. Aproximación al transfondo histórico-político de las teorías sobre desarrollo y comunicación, Bogotá, Estudios ODEI.
62. ROGERS, Everett M. & SVENNING L. Modernization among Peasants. Nueva York, Holt, Rinehart & Wiston, 1969.
63. ROGERS Everett (org). Communication and Development, Critical Perspectives. Ann Arbor, Sage Publications, 1967.
64. ROSTOW, Walter W. Politics and the Stages of Economic Growth. Nueva York, Oxford University Press, 1971.
65. SCHENKEL, Peter. La estructura del poder de los medios de comunicación en cinco países latinoamericanos. Santiago, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). Estudios y Documentos No. 21, 1973.
66. SCHILLER, Herbert. Communication and Cultural Domination. Ref. incompleta. Versión en portugués, Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro en prensa.
67. SCHMUCLER, Héctor. La investigación sobre comunicación masiva. Comunicación y Cultura, No. 4, Buenos Aires, No. 4, 1975, p. 3-14.
68. SCHRAMM, Wilbur. Communication Development and the Development Process. En PYE, Lucien W. (org). Communications and Political Development. Princeton, Princeton University Press, 1963. Cap. 2, p. 30-57.
69. —————. Mass Media and National Development. Stanford, Stanford University Press, 1966.
70. SEERS, D. The Meaning of Development. Nueva York, Agricultural Development Council, Papers and Reprints, 1970.

71. STAVENHAGEN, Rodolfo. Classes, Colonialism and Acculturation. En HOROWITZ, I.L. (org). Masses in Latin America. Nueva York, Oxford University Press, 1970. p. 235-288.
72. SUNKEL, Oswaldo. El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. México, Siglo XXI, 1970.
73. SWEZY, Paul. Transformación sociocultural de los países en desarrollo Sociedad y Desarrollo, abril-junio 1972. p. 121-126.
74. SZENTES, T. The Political Economy of Underdevelopment. Budapest, Akademiai Kiado, 1971.
75. VARIOS AUTORES. Los cristianos frente a la revolución. Barcelona, Editorial Laia, 1975.
76. VARIS, Tapio. Inventário internacional da estrutura dos programas de televisão e circulação internacional dos programas. En WERTHEIN, Jorge (org). Meios de comunicação: Realidade e Mito. S. Paulo, Cia. Editora Nacional, en prensa.
77. VERON, Eliseo. Ideología y producción de conocimientos sociológicos en América Latina. En Ciencias Sociales: Ideología y Realidad Nacional. Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1970.
78. VORHOLZER, J. et al. La manipulación del hombre por el imperialismo. México, Ed. Grijalbo, 1974.
79. WEFFORT, Francisco C. Notas sobre la “teoría de la dependencia”. teoría de clase o ideología nacional? Revista Lat. de Ciencia Política. Vol. 1, No. 3, Diciembre 1970.

TITULOS EDITADOS

1. SICOLOGIA DE LA COMUNICACION SOCIAL

Gerhard Maletzke, 1977 US\$ 6.50

Es un tratado de sicología y comunicación social que analiza e interrelaciona los conceptos básicos y los elementos que intervienen en la comunicación social y sus efectos sicológicos. El autor estudia, uno por uno los diferentes aspectos de este proceso y deja abierta la puerta para futuras investigaciones respecto del impacto de los medios de comunicación social en la esfera del comportamiento humano.

2. PERIODISMO EDUCATIVO Y CIENTIFICO

Cimpec-OEA, 1977 US\$ 5.60

La comunicación social está íntimamente comprometida con el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura; de manera especial, en los países en vías de desarrollo. Este libro ofrece al periodista y estudiante de periodismo una serie de normas que le permitirán tener acceso al difícil campo de la investigación, la tecnología y la ciencia a fin de que contribuya a su difusión y conocimiento con propósitos de innovación y cambio en sus respectivos países.

3. CINE Y TV A BAJO COSTO.

Dietrich Berwanger, 1977

US\$ 6.40

El autor ofrece en este libro, un novedoso y moderno manual de utilización del cine y la televisión al menor costo posible. Estos dos medios de la comunicación social son singularmente importantes en los actuales procesos de cambio en las sociedades subdesarrolladas por lo que su óptima utilización, a un costo económico, es de gran importancia para los comunicadores sociales del continente.

5. PRODUCCION DE PROGRAMAS DE RADIO:

EL GUION — LA REALIZACION

Mario Kaplún, 1978

US\$ 8.00

Está dirigido a enseñar técnicas para escribir y realizar buenos programas de radio, de contenido educativo. Trata de establecer una pedagogía de la radio consustanciada con las exigencias específicas del medio. Desarrolla la técnica del guion radiofónico y el proceso completo de la realización de programas, desde el ensayo a la grabación. Incluye numerosos ejemplos de guiones.

6. PLANIFICACION Y COMUNICACION

Horacio Martins de Carvalho y

Juan Díaz Bordenave, 1978

US\$ 7.50

Un título ciertamente espectante. Nadie duda en el mundo de hoy, de la importancia de la moderna comunicación social. Sin embargo, pocos conocen respecto de la planificación del uso de la comunicación con fines y objetivos determinados. Cuando se habla de desarrollo o de innovación la planificación resulta trascendental; y del acierto con que puedan emplearse los medios de la comunicación social, dependerá, en mayor o menor grado, la efectividad de tales proyectos.

7. COMUNICACION SOCIAL: DISCURSO Y PODER

Jesús Martín Barbero, 1978

US\$ 7.00

El complejo tema de la Semiología es trasladado en este libro al campo de la comunicación social. Jesús Martín, uno de los pocos expertos en la temática de los significados y connotaciones del lenguaje, ensaya un libro que tiene indudable importancia para el uso correcto de la comunicación social de nuestro tiempo.

8. RADIODIFUSION PARA LA INNOVACION

Josef Eschenbach, 1978

US\$ 7.00

En países del tercer mundo se han llevado adelante programas de radio y TV, orientados al cambio. Josef Eschenbach, un experto alemán en programación de radio y televisión con fines de desarrollo, analiza en profundidad esos programas y sugiere módulos específicos para el mejor empleo de la radio y TV para el cambio social.

9. PERIODISMO INTERPRETATIVO: EL REPORTAJE

Julio del Río Reynaga, 1978

US\$ 8.00

El reportaje como el instrumento más acabado de la comunicación social, es analizado en este manual en todo su proceso. Mediante ejemplos ilustrativos enseña didácticamente a concebir, proyectar y elaborar esta forma de mensaje. Como innovación, el manual tiene, además, secciones destinadas a la revisión de conocimientos y ejercicios prácticos por parte del lector.

TITULOS EN PREPARACION

4. INVESTIGACION DE LA COMUNICACION:

METODOS Y PRACTICAS

Marco Ordóñez Andrade.

Comprende un análisis crítico de los problemas epistemológicos de la investigación de la comunicación y de las principales corrientes y doctrinas que se han planteado hasta hoy. Es una descripción de intentos de metodología que abarcan desde el planteamiento de problemas, definiciones de unidades de análisis, uso de variables, hasta la elaboración de instrumentos de trabajo, referidos siempre a dos diferentes campos: diagnóstico de situaciones de comunicación en áreas específicas y análisis de contenido con sus connotaciones temáticas, semánticas y semiológicas.

10. COMUNICACION SOCIAL Y DESARROLLO

EN AMERICA LATINA

Antonio García

En el proceso de desarrollo latinoamericano la comunicación social es

tá llamada a cumplir un papel trascendental. ¿Es posible que los medios de comunicación social, en la estructura socio-económica de América Latina, cumplan con esta función? Antonio García analiza, en este libro, el sistema económico, político y social de la región y la consiguiente estructura de la comunicación social. Su trabajo, eminentemente analítico y conceptual, concluye con un planteamiento concreto respecto de la posibilidad de una comunicación social proyectada al desarrollo latinoamericano.

COLECCION DOCUMENTOS

Por los requerimientos propios del desarrollo y la investigación de los medios de la comunicación social de América Latina, CIESPAL, publica la serie de documentos que se detalla más adelante.

Como tales, estos documentos son ensayos críticos, analíticos e informativos de la realidad latinoamericana, sobre la comunicación social. Muchos de estos estudios fueron recogidos por CIESPAL en toda la región y se publican por primera vez como documentos trascendentales para las tareas que debe cumplir la comunicación social en nuestros países.

La serie de documentos está diferenciada en tres áreas:

Comunicación y Educación que habla de todos los ensayos y estudios sobre la materia, tanto para la preparación de profesionales del periodismo especializados en el área pedagógica, como para el uso de la comunicación social como refuerzo de la comunicación formal o como medio de enseñanza informal;

Comunicación y Sociedad que comprende toda la problemática de la comunicación y su impacto en la sociedad; y la serie,

Investigación y Comunicación en la que se recogen gran número de investigaciones realizadas en diferentes países del continente sobre la comunicación social y su incidencia en nuestros países.

Los pedidos deben hacerse a:

CIESPAL
Av. Amazonas 1615
Apartado No. 584
Quito - Ecuador.

_*

**Los precios constantes en este catálogo
no incluyen el valor del transporte.**

**En cada pedido debe indicarse la vía por
la que debe hacerse el despacho: correo
aéreo, carga aérea o correo ordinario. A
falta de indicación, el envío se hará por
correo ordinario.**

**Los cheques en dólares deben enviarse a
órdenes de CIESPAL.**



Editorial Epoca

(Editores M. M. G. Asociados Cia. Ltda.)

QUITO - ECUADOR



**COLECCION
INTIYAN**

EDICIONES

CIESPAL